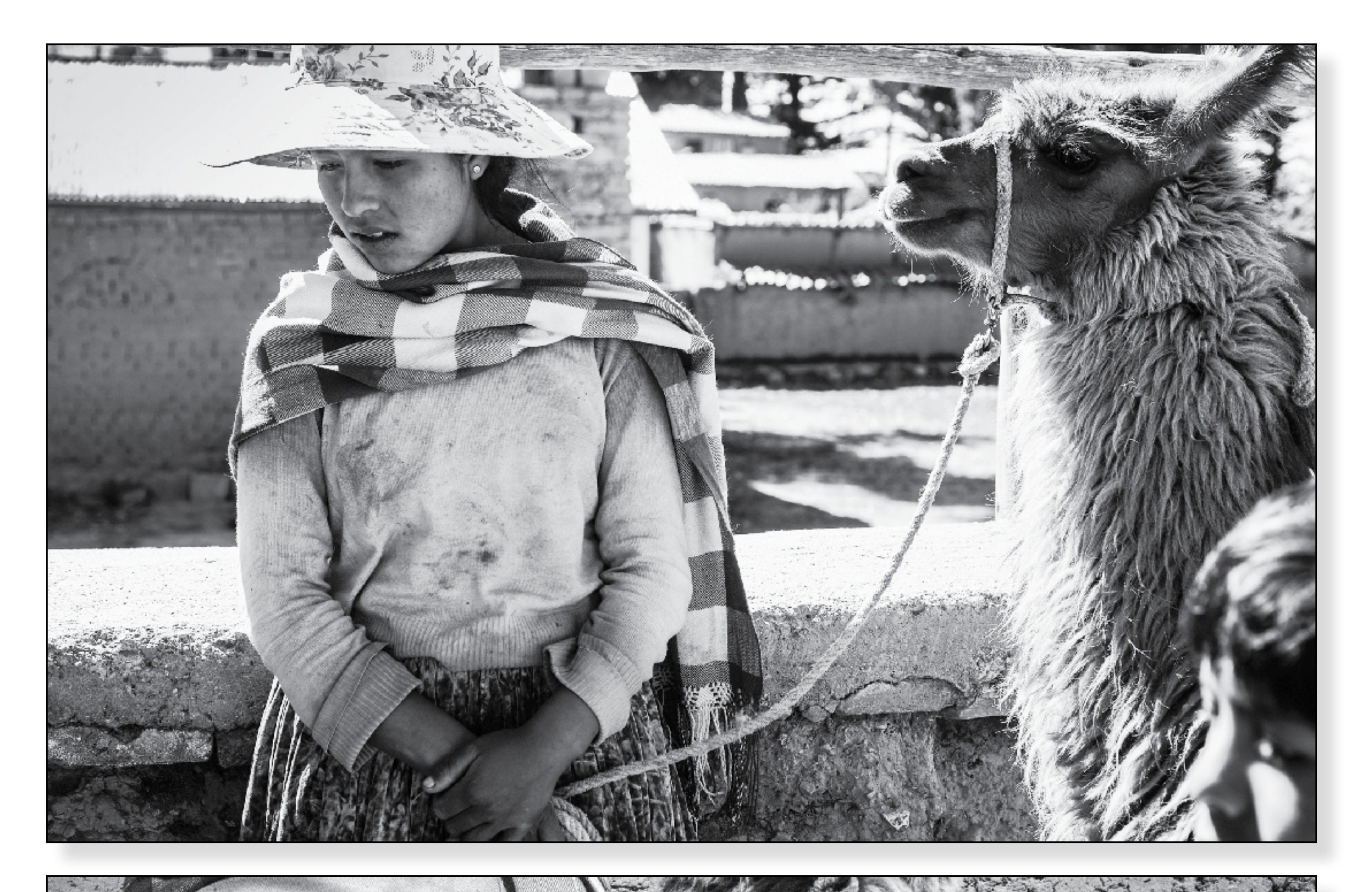
Suplemento Mensual Número 211 noviembre 2014



AYOTZINAPA
LA HISTORIA QUE NO TERMINA

◆ Gloria Muñoz Ramírez





Isla del Sol, Lago Titicaca, Bolivia, 2014. Fotos: Nadja Massün

EL ESTADO MACABRO

EL DERROTERO FORENSE que ha tomado el Estado mexicano en su compleja trama de complicidades no oculta que también tiene las manos manchadas de una sangre que no es la suya. ¿Qué esperaban estos entusiastas del neoliberalismo desatado que sujeta todo, para empezar la Constitución, a las "leyes" del mercado? Donde quiera que se implanta sin freno, el neoliberalismo ha demostrado ser ecocida, climaticida y genocida cuanto haga falta y sin vergüenza alguna. Se apuntala con un abusivo y despiadado arsenal de recursos —financieros, jurídicos y sobre todo violentos—, y lo comparte con quien le llegue al precio.

Hubieran avisado. Nos fuimos a dormir con unos modernizadores sonrientes que nos trasladarían al Primer Mundo de América del Norte, y amanecimos en un país devastado por la guerra, con miles de muertos en combate irregular y más miles de "daños colaterales" de toda clase, preferentemente baja (y para ellos, si indígena, tanto mejor). Y cárceles repletas de criminales, de inocentes y de luchadores sociales. Todo, inequívoca obra del gobierno en lustros recientes por comisión u omisión. Eso, y minar la soberanía nacional abdicando al cuidado y aprovechamiento sensato de los recursos naturales y humanos en beneficio de la gente de aquí, que somos quienes debían ir primero. En nuestras parcelas, nuestras colonias, nuestras escuelas, nuestros municipios, nuestros colectivos, nuestros centros de trabajo. Para conquistar ese tipo de cosas habíamos tenido una Revolución, que dejó una posguerra larga, semi tranquila, socialista casi, antes de institucionalizarse y nadar de muertito sexenios y felices dos de octubre, capitalista hasta las cachas, aunque su abanico de políticas sociales y clientelares (reforma agraria, derecho de huelga, salud pública, educación gratuita y laica) le daba chapa de nacionalista buena onda.

Cuando cambiaron los vientos del capitalismo imperial, de pronto sin fronteras ni más reglas que las suyas, depredador y cínico, ciego a lo que no sea ganancia, la Constitución que teníamos comenzó a estorbarles en la mesa directiva. Les costó deshacerse de ella, por resistencias no paramos, pero al parecer lo acaban de lograr. Cuentan con sus partidos y los Poderes de la Unión, las bendiciones de Washington y Wall Street. ¿Qué decir de una Suprema Corte que cada que puede injuria a la Nación? ¿De un Congreso de saltimbanquis con la vida llena de prerrogativas? Pero como ahora la moda es culpar de todo a los presidentes municipales, la clase política rompe por lo más delgado la cadena de responsabilidades.

El pantano de Iguala, esa inaudita agresión a la Normal Rural de Ayotzinapa, es parte del guión que los gobernantes saben y asumen. No se trató de un ataque aislado. En todo México la policía asesina rutinaria y represivamente; a veces nada más porque sí. Y este crimen ocurrió en territorios particularmente ultrajados por criminales, policías, paramilitares y soldados, donde los pueblos no se han rendido. Donde existen normales rurales extraordinarias y vitales como la de Tixtla, o experiencias trascendentes como las hoy acorraladas Policías Comunitarias de Guerrero, que abrieron un camino a la verdadera autonomía de los pueblos dentro de México. Eso es lo que no les gusta en el gobierno. Entre menos México tengamos los mexicanos, de más disponen ellos para vender, rentar o regalar.

Algo debía decirnos el que en buena parte de nuestra América los pueblos organizados consiguen dar un giro al camino neoliberal de sus gobiernos, como ocurre claramente en Bolivia, donde ¡sorpresa! resulta que la autoestima nacional, el nivel de sus derechos y la economía van bien, y tras nuevas elecciones no se interrumpe el proceso. Mientras acá, con el catecismo neoliberal obedecido a pie juntillas (aplausitos desde Nueva York), ni economía, ni soberanía, ni seguridad, ni justicia, ni nada. Sólo sangre en la carretera

umbral

COMO SI LA SILLA VACÍA
Poema para los desaparecidos

MARGARET RANDALL

¿No podemos simplemente dejarlo atrás?
preguntan los intocados,
pero ¿dónde es atrás,
hacia qué punto cardinal
se yergue,
qué clima soporta,
qué intersección
de latitud y longitud,
el punto de la mira convergiendo
sobre su rostro hambriento?

¿No podemos simplemente seguir adelante?
como si la silla vacía
no estuviera metida bajo el borde de la mesa,
ese lado de la cama desierto y frío,
o el espejo reflejando una cara sola
no se burlara de estas vidas
que habitamos:
ocupantes incómodos
pagando en cuotas
por lo que ya no tenemos.

Sin él, sin ella,
sin aquellos que arrancaron
de este aire que respiramos,
ya no poseemos nuestras vidas
el espacio que nos rodea,
sonidos dulces de la calle o el campo.
Sin ellos
no podemos seguir adelante,
porque ¿cómo van a encontrarnos
cuando vuelvan trastabillando a casa?

Margaret Randall (Nueva York, 1936) ha publicado un centenar de libros. En primer lugar poeta, como tal vivió en México en los años sesenta del siglo pasado, animando la revista binacional *El corno emplumado/The Plummed Horn*, junto con el poeta morelense Sergio Mondragón. Activista, feminista, fotógrafa, vivió en la Cuba revolucionaria y en Nicaragua durante los buenos primeros tiempos del sandinismo. En 2010 publicó *As if the empty chair*, que en 2012 apareció en versión bilingüe, *Como si la silla vacía. Poemas a los desaparecidos* (traducción de Diego Guerra y Leandro Katz, La Cabra Ediciones, México).

En la nota introductoria, Randall escribe: "Desaparición. Desaparecido. Palabras extrañamente pasivas para describir semejante brutalidad. Desde la riqueza del léxico latinoamericano pudimos haber inventado un término que definiera mejor el crimen. En cambio, lo que ocurrió fue que esta palabra se despojó de su pasividad y adquirió un sentido nuevo, instantánea y dolorosamente reconocible para cualquiera que haya habitado el continente durante la segunda mitad del siglo XX".

Siniestra metodología la llama. Se usó en Argentina, Guatemala, Uruguay, Chile, Colombia, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Paraguay, México, Perú, Bolivia. "Algunos países perdieron sus mentes más brillantes, los más sensibles y valientes ciudadanos: desaparecidos". En este siglo XXI, en México la siniestra metodología se usa como nunca. Se los siguen llevando



Altiplano de Bolivia rumbo a Oruro, 2014. Foto: Nadja Massün

La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Redacción: Adazahira Chávez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño original: Francisco García Noriega
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández
Asesoría técnica: Francisco del Toro
Versión en internet: Dimas Herrera

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Impreso en: Imprenta de Medios, SA de CV. Av. Cuitláhuac 3353, Col. Ampliación Cosmopolita, México, DF.

suplementojarasca@gmail.com

AYOTZINAPA
LA HISTORIA QUE NO TERMINA

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

AYOTZINAPA, GUERRERO



CORRE EL SEGUNDO MES de una de las crisis de Estado más graves de los últimos tiempos. La evidencia de las complicidades entre los diferentes niveles de gobierno y el crimen organizado es clara. "Fue el Estado", es la consigna de la tercera jornada global que exige la presentación con vida de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural "Isidro Burgos", y la renuncia del presidente Enrique Peña Nieto.

Cientos de miles de personas tomaron las calles en estas semanas. La demanda de castigo a los culpables de los asesinatos de tres normalistas no está resuelta y nada parece indicar que se cumpla. Los más de 50 detenidos, entre policías municipales, integrantes del crimen organizado y la pareja "del mal" compuesta por el alcalde de Iguala, José Luis Abarca, y su esposa María de los Ángeles Pineda Villa, no conforma la indignación. La operación mediática un día antes de la multitudinaria concentración en la ciudad de México no mermó la movilización.

El mensaje de los compañeros de los jóvenes caídos y de los 43 detenidos y desaparecidos entre el 26 y 27 de septiembre, en un ataque de la policía de Iguala, es claro: "Denunciamos que el gobierno federal pretende dar carpetazo al problema de Ayotzinapa como lo han hecho con multitud de casos en nuestro país. Denunciamos que el Procurador de Justicia, el presidente Enrique Peña Nieto y Miguel Ángel Osorio Chong, todo el gabinete, y con ellos, todos los partidos políticos, pretenden dar a conocer a la opinión pública que nuestros compañeros están muertos", adelanta el joven Omar, del Comité Estudiantil de la Normal. "No nos dejen solos", claman los padres que, uno a uno, suben el tono de sus reclamos.

Pocas veces frente a Palacio Nacional se han escuchado mensajes tan contundentes. Los insultos a la figura presidencial se suceden. "Fuera Peña Nieto", grita la multitud al unísono en la plancha más grande de este país.

La percepción del mundo sobre México cambió, y eso hasta el secretario de Hacienda, Luis Videgaray, lo reconoce. "No aceptamos los resultados de sus investigaciones", dice una de las madres luego del anuncio de la detención de la pareja Abarca.

"Claro que no es suficiente con esas detenciones. Todo eso es un teatro armado para echarle la culpa a alguien, para tratar de responsabilizar nada más a esas personas, cuando el responsable es el Estado, que está tratando de esconder lo que realmente pasó. Desgraciadamente tememos lo peor, pero esto es un crimen de Estado, no es un crimen de esa pareja", dice el pintor Gabriel Macotela dentro de una de las tantas movilizaciones. En sus palabras se refleja la Nación. Nadie les cree.

Ayotzinapa cambia su rostro

En la enorme sala de espera en que se convirtió la cancha de basquetbol de este plantel rural construido en 1926, se ha conformado una comunidad que visibiliza la otra cara de la tragedia. La solidaridad muestra su rostro en costales de alimentos, cobijas, colchonetas, decenas de mantas de organizaciones sociales, apoyo económico y cientos de visitas diarias, en su mayoría jóvenes estudiantes de muchas partes del país, que ofrecen hombros y manos para lo que se necesite.

Noviembre. En el altar de muertos del patio no están sólo los rostros de Daniel Solís Gallardo, Julio César Mondragón y Julio César Ramírez Nava, los tres estudiantes ejecutados extrajudicialmente por policías de Iguala el 26 de septiembre. "No son sólo tres o cuatro los que han muerto asesinados por el gobierno", señala un joven normalista, quien compartió grupo con Daniel Solís, y que llama a que estas muertes "no sigan en la impunidad". Están también Gabriel Echeverría y Alexis Herrera Pino, "los de la matanza de Ángel Aguirre", ejecutados también extrajudicialmente el 12 de diciembre de 2011, durante el desalojo de una protesta en la Autopista del Sol. La fotografía de uno de ellos lo muestra montado en una cría de burro, jugando, mientras el otro sonríe desde el marco.

Las madres y los padres lucen agotados. No hay un minuto de respiro, y encima tienen que estar atendiendo a la prensa y a las organizaciones que llegan a apoyarlos. "No es que no quiera hablar. Sabemos que es importante. Pero ya no puedo. No estoy cansada, sólo es que ya no puedo hablar de mi hijo", dice, como disculpándose, una de ellas. Y es que han repetido hasta el cansancio sus historias. Las cámaras de medios nacionales e internacionales hacen guardia en estas instalaciones de dos hectáreas de territorio asediado por los planes de la Secretaría de Educación Pública, los gobiernos estatales en turno, el crimen organizado, las trasnacionales mineras y los partidos políticos. Nadie niega las pugnas internas y las distintas corrientes que confluyen en esta escuela-internado, pero hoy la tragedia los une.



Bolivia, 2014. Foto: Nadja Massün

OMAR GARCÍA, una de las caras visibles de los estudiantes ante los medios, el mismo que denunció desde el inicio que solicitó auxilio al Ejército durante los ataques y nadie le hizo caso, es claro cuando señala que no esperaban este apoyo, porque, en primer lugar "nunca esperamos que algo así nos pasara". La solidaridad, dice, llegó en primer lugar de la mano de los familiares y de los campesinos de Tixtla. Luego llegaron contingentes de universidades de muchas partes de México, hasta que "nuestra escuela, que antes nos parecía enorme, hoy nos parece pequeña, pues no tenemos espacio para tanta gente".

Tanto joven junto no estaba en sus planes. Hoy, dice Omar, "nada más que se lo imagine el poder y el Estado, ¿cómo le hacen estos muchachos de 19 o 20 años para organizar a tanta gente? Que se lo sigan preguntando".

El encuentro estudiantil entre bambalinas es palpable. "Pensamos en los sacrificios que están haciendo para estar con nosotros. Nos preguntamos qué han de haber dicho en sus trabajos, en sus escuelas, en sus lugares de origen. Con qué pretexto salieron a vernos, con qué pretexto la señora dejó al marido cuidando la casa, o el marido se vino desatendiendo a la familia. Con qué pretexto dijo el campesino, oye mujer, tenemos que llevarles un kilo de frijol a estos muchachos. Todo eso nos lo preguntamos. Con qué argumento dijo el campesino, tenemos poco pero hay que llevarles cien pesos a los muchachos para su movimiento".

Apenas tres días antes de esta entrevista con *Ojarasca*, Omar habló ante más de 200 mil personas en una plaza a reventar en la Ciudad de México. Y convocó a la organización de una Caravana Nacional de Indignaciones, que permita articular un "movimiento nacional, y si Enrique (Peña Nieto) se va, que se vaya, y preferiblemente que ya no vuelva, porque va a encontrar otro país cuando regrese... el hecho de que todo mundo se haya indignado por lo que pasó el 26 de septiembre refleja claramente que no somos solamente nosotros los indignados, como estudiantes de Ayotzinapa, (sino que) es todo un país el que ha sufrido durante muchos años estos atropellos. Y no sólo se trata de la indignación por tanta delincuencia e inseguridad, sino que hay indignación también cuando vemos al campesino sin trabajo, al obrero sin trabajo, al estudiante que después de cursar una carrera no tiene acceso a una plaza (...) Cada indignación de la población tiene que llegarnos hasta el fondo, no sólo cuando se mata o se desaparece a 43 estudiantes. Las cifras aquí no importan, somos miles en el país, somos miles de inconformes y de atropellados, diariamente, y ese es el problema"

DESAPARECER

RAMÓN VERA HERRERA

"La Peste no está hecha a la medida del ser humano, por lo tanto el ser humano se dice a sí mismo que la Peste es irreal, un mal sueño que tiene que pasar. Pero no siempre pasa, y de mal sueño en mal sueño es el ser humano el que se desvanece... ¿Cómo poder pensar en la Peste que suprime el porvenir, los desplazamientos y las discusiones? El ser humano se creía libre y nadie será libre mientras haya Peste".

Albert Camus, *La Peste*

HACE UNOS AÑOS que el Estado contemporáneo juega a que desapareció, refuncionalizado como una despiadada pero eficiente maquinaria productivo-industrial, financiera, "de servicios y entretenimiento", corporativa en esencia, aunque siga detentando aparatos militares y policiacos omnipresentes.

Lo real es que el Estado se fragmentó y se va imbricando —fluido y cambiante— con las estructuras de las corporaciones que lo cubren y le ordenan. De cuando en cuando aparece ahí, agazapado, cumpliendo la función central de administrarle facilidades a las corporaciones y controlar a la población, lo que abre dos modos monstruosamente interconectados: el enorme aparato burocrático con su enmarañamiento jurídico-legal, de papeleo, de historial, fiscalización, registro identitario, normas, estándares y políticas públicas que (como hemos insistido) abre margen de maniobra a las corporaciones y obstruye la justicia a la población, más un enorme aparato represivo de policía, ejército, gendarmería y fuerzas especiales que el Estado pone a disposición de todo (o parte) de su entramado.



Uyuni, Bolivia, 2014. Foto: Nadja Massün

En México y Centroamérica se juega hoy un experimento donde la condición de guerra es necesaria para la "estabilidad" (como en *1984* de Orwell). Es tal la imbricación, la interconexión entre tantos intereses contrapunteados, que la imagen de Estado frente a "grandes corporaciones" no alcanza a abarcar la "viralidad", el entrecruzamiento de minúsculos, medianos y grandes grupos de negocios con las estructuras institucionales, visibles, gubernamentales y corporativas. El resultado es una fragmentación brutal de todas las relaciones, de la población y de las instituciones, una pugna angustiosa por mantener los márgenes de ganancia y una ineficiencia desigual de los mecanismos corporativos para seguirlo logrando. El panorama se extrema a niveles realmente enfermos: una voracidad que atropella y devasta con tal de lograr el despojo de lo que todavía queda. Para lograrlo, el dominio se cifra en instaurar una condición permanente de indefensión, confusión y fragmentación: un verdadero caos programado cuya planificación se la van peleando los bandos de un totalitarismo fragmentario y hasta feudal.

Hoy es más cierta que nunca la frase de don Alfredo Osuna, del consejo de ancianos de la tribu yoreme de Cohuirimpo, en Sonora, cuando dijo que "el gobierno es la fase superior del crimen organizado".

La delincuencia organizada crece y se hace visible, fomentada por la violencia institucional. En tanto se reproduce, los medios nos la muestran como separada de las estructuras corporativo-estatales, cuando empresa y gobierno están sumamente interpenetradas. Su sino es la corrupción.

Hoy es más cierta que nunca la frase de don Alfredo Osuna, del consejo de ancianos de la tribu yoreme de Cohuirimpo, en Sonora, cuando dijo que "el gobierno es la fase superior del crimen organizado".

DESDE LOS AÑOS OCHENTA, con las reformas estructurales, las corporaciones se esfuerzan por deshacerse expresamente de todas las consecuencias indeseadas de su actuación. Las políticas derivadas de los ajustes estructurales, y los tratados de libre comercio que las hicieron inamovibles, buscaron que corporaciones y gobiernos evadieran la responsabilidad de los nocivos efectos de la devastación, el despojo y los crímenes de lesa humanidad desatados para mantener una condición perpetua de precariedad general (laboral, de género, alimentaria, habitacional, jurídica, educativa), esa deshabilitación general de los esfuerzos autónomos creativos de la gente, condición que fomenta la dependencia y la imposibilidad de zafarse de las redes delincuenciales en más y más estratos de la población.

En ese escenario sombrío, la desaparición de personas (como es el caso los muchachos de la Normal Rural de Ayotzinapa y muchos miles más) resulta tan consustancial al entrevero estructural del "sistema establecido": una *evasión de responsabilidades* que casi no sorprende, combinado con un estado de terror con miras a paralizar en extremo.

Las primeras teorizaciones de este modo de operar se conocieron en los juicios de Nuremberg, donde se reconstruyó un decreto que los ideólogos nazis preconizaban como "innovación básica en la organización del Estado": las desapariciones forzadas. Según Hitler y sus compinches el decreto era instaurar "la noche y la niebla" —una total incertidumbre sorda, ciega y muda. No dejar rastro, que no existiera ninguna información, ninguna pista, ningún atisbo de esperanza, porque incluso la muerte puede transfigurarse en sacrificio y por ende acrecentar la presencia de quien se quería literalmente "desaparecer". Ni siquiera les parecía aconsejable entregar los cuerpos a los familiares "porque el lugar del entierro podrá ser utilizado para manifestaciones... A través de la diseminación de tal terror toda disposición de resistencia entre el pueblo, será eliminada".

Para los generales argentinos, empezando por Videla en los años setenta del siglo pasado, ésta fue una táctica central de su contrainsurgencia. Así lo declaró en entrevista a la periodista argentina María Seoane: "si se dan por muertos, enseguida vienen las preguntas que no se pueden responder: quién mató, dónde, cómo". Y para *El Clarín* en diciembre de 1979: "Es una incógnita el desaparecido. Si reapareciera tendría un tratamiento X, y si la desaparición se convirtiera en certeza de su fallecimiento tendría un tratamiento Z. Pero mientras sea desaparecido no puede tener ningún tratamiento especial, es una incógnita, no tiene entidad [sic], no está ni muerto ni vivo, está desaparecido".

Ésta es la brutalidad que se impone en estos momentos en México. El Estado-maraña no sólo desaparece a las personas, sino el sentido del tiempo y la significación de lo vivido por los familiares y la gente cercana o comprometida con romper esta pesadez que buscan instalarnos como condición permanente. Que la memoria, los presentes y futuros no hallen una salida y se conjuren para castigar las posibles ilusiones o expectativas de que estén vivos pero también el duelo y el horror de una muerte. Nos quieren refundir en el punto ciego.

Y no hay duda. En las condiciones actuales de México, el Estado es esa maraña que impide la vida cotidiana; esa imbricación de violencia, crimen organizado, corporaciones que devastan y despojan, y un sistema que empuja para que nada se aclare, para que todo se sumerja en un NO LUGAR y en un NO TIEMPO coludidos contra la esperanza de la gente.

Parafraseando al narrador de *La peste* de Camus, tenemos que tener la convicción de que a partir del momento en que la más mínima esperanza se hace posible en el ánimo de la gente, el reinado efectivo de la Peste pierde su viralidad, su poder de miasma asfixiante

CINCO HORAS CON EL PRESIDENTE

"SALUDÓ A LOS PADRES DE MANO. A LOS DEL COMITÉ DE ALUMNOS NO. NI QUERÍAMOS"

Testimonio de un estudiante del Comité Ricardo Flores Magón, presente en la reunión del 29 de octubre con el presidente Enrique Peña Nieto, en la residencia oficial de Los Pinos.

ANTES DE LAS DOS DE LA TARDE llegamos a Los Pinos. Había funcionarios en la entrada, gendarmería, guardias. Nos pidieron identificaciones. Íbamos 115 personas: 86 padres de familia de desaparecidos, los padres de los heridos, de los caídos del 26 de octubre y del 12 de diciembre del 2011, cinco estudiantes del Comité Ricardo Flores y las personas de la Comisión Civil que nos acompañan.

Primero nos pasaron a una sala muy mala, para nuestro gusto. Con sillas improvisadas. Cuando se abrían las puertas, veíamos salas elegantes. Me imagino que las usan cuando los visitan otras personas. No había mesa, puras sillas. La sala tiene un templete de unos 15 centímetros de altura y ahí estaban sentados ellos, con Peña Nieto en medio, Osorio Chong a un a lado, y el procurador Murillo Karam al otro.

Esperamos cerca de media hora, hasta que por fin dijeron que venía. Sus agentes se pasaban de un lado para otro, secreteándose, dándose instrucciones, en actitud de misterio todo el tiempo. Nosotros sentados, esperando. Por fin llegó el presidente. Saludó a los padres de mano. A los del Comité de alumnos no los saludó. Y ni queríamos.

Habló primero él, dijo que desde el principio se había interesado, que su gobierno había hecho lo que estaba a su alcance y que lamentaba que hasta el momento no hubiera resultados. Los padres de familia tomaron la palabra y dijeron los diez puntos. Y cada punto era argumentado por un padre distinto.

El punto central fue el primero: presentación con vida y búsqueda en vida de los desparecidos. Los padres argumentaron que el gobierno se había dedicado a buscar en fosas y que tenían que buscarlos en vida, puesto que vivos se los llevaron. Le dijeron que quienes se los llevaron fueron los policías y que por lo tanto es responsabilidad del Estado devolverlos.

Los padres no tuvieron miramientos en decir lo que sentían y pensaban, hablaron fuerte, seguros. Peña parecía que escuchaba, preguntaba el nombre del padre que participaba.

La argumentación de los padres fue larga. La posición fue que si un padre tenía algo que decir, lo hiciera. Hablaron las mamás y hablaron fuerte. Hablaron de su dolor, dijeron que los mandaron a estudiar, no a que los mataran, que el gobierno está para cuidar a la gente, no para desaparecerlos.

Las mamás dijeron que no es posible que se les hostigue en su casa, que por qué quería el gobierno ponerlas a ellas en contra de la Normal. A una señora cuando fue a recoger el cuerpo de su hijo al Semefo, el Ministerio Público pretendió hacerle declarar en contra de la Normal. Y ella los mandó a la fregada.

El padre de Alexis Herrera, asesinado en 2011 por la policía, recalcó al presidente que tenía que hacer algo contra Ángel Aguirre (ex gobernador de Guerrero) porque no había reparado el daño integral por la muerte de su hijo y porque los beneficios que había obtenido del gobierno estatal le fueron retirados cuando se negó a declarar en contra de la Normal.

Otro padre le recalcó que debe investigarse al ejército por su omisión y por no atender a un herido, teniéndolo frente a sus ojos y bajo petición de sus compañeros. La segunda balacera ocurrió como a cinco minutos de distancia del ejército.

Ya habían pasado cinco horas y no habíamos comido. Sólo agua ofrecieron. Y al final no quería firmar los acuerdos. Dijo que su palabra bastaba y que públicamente lo diría ante los medios. Los padres dijeron que no, que ellos podían esperar el tiempo que fuera porque ya bastaba de compromisos al aire, y que si habían esperado más de un mes para que él se reuniera con ellos, por qué no habrían de esperar más horas.

Peña Nieto consultó a sus funcionarios, hicieron una bolita y finalmente accedieron. La redacción de la minuta llevó poco más de una hora. Nosotros no fuimos a tomarnos una foto con él ni a hacer ninguna declaración conjunta.

Los acuerdos están, pero de aquí a que se cumplan. No era firmar acuerdos, porque no era una negociación, pero sí había que responsabilizar al Estado de las desapariciones forzadas y por eso demandamos que los papeles llevaran la firma del presidente

Testimonio recogido por Gloria Muñoz Ramírez



Isla del Sol, Lago Titicaca, 2014. Foto: Nadja Massün

EVIDENCIA DEL ROJO

LEEANNE HOWE



EL PUEBLO CHOCTAW, una de las primeras "tribus civilizadas", según los conquistadores anglosajones, encarna especialmente el efecto de las interminables traiciones que sufrieron los pueblos originarios en Norteamérica, hasta su casi extinción, a lo largo de las Guerras Indias y los muchísimos tratados que el Estado nunca honró. Su desventura inició con su fatal alianza con los franceses contra el imperio británico, que en castigo les quitaría millones de hectáreas, mismas que hereda el país independiente.

Los choctaw insistieron siempre en ser "aliados" de los blancos, firmando con ellos sucesivos acuerdos que de nada sirvieron para que no fueran desplazados de sus tierras ancestrales en Mississipi, todo Alabama y finalmente Missouri, donde vivían prósperamente. Tras el perverso Decreto de Remoción en 1830, los choctaw fueron los primeros desplazados y expulsados con engaños al territorio de Oklahoma, donde residen en reservaciones la mayoría de los choctaw contemporáneos.

En su tiempo incluso se negaron a apoyar a otras tribus decididas a resistir a los invasores. Esa disponibilidad infundada con los colonizadores los convirtió en el primer pueblo en emprender el tristemente célebre Sendero de Lágrimas, por maquinación y obra de su "aliado", el general Andrew Jackson, presidente de Estados Unidos conocido por su sadismo patológico, y a quien antes habían servido como mercenarios en su guerra contra los cree. Durante las travesías del exilio, los indígenas murieron por miles de hambre y frío. Para muchas tribus originarias aquel *Trail of Tears* significó su extinción. Los choctaw se convertirían en masa al baptismo a fines del siglo XIX.

Este moderno poema de origen al menos termina con una carcajada.

| **LeeAnne Howe**, poeta, narradora, periodista, cineasta y dramaturga choctaw, nació en Okahoma. Ha publicado Evidence of Red: Poems and Prose (*Evidencia del rojo: poemas y prosa*, 2005) y las novelas *Miko Kings*: *An Indian Baseball Story* (2007) y *Shell Shaker* (2001). Condujo para la televisora pública PBS la serie *Diarios del País Indio*: *Espiral de Fuego* (2006).

Primero se abrió la noche.
Los cuerpos cogieron raíz de la sal podrida
y el agua de mar,
evidencia de vida roja.
Las olas implacables bombearon al aire las mareas
en un solo latido.

En la pulpa de sombras y espacio
el agua sacó a nuestro pueblo del sueño.
Así empezó todo. Al menos
es lo que alcanzamos a recordar.
Comenzó con agua y un latido.

En pocos minutos escarbamos por un ombligo
de mujer maíz
a la humedad de hombres y mujeres rojos.
Bostezando recogimos mejillas y rodillas,
nuestros pechos y una determinación
bien plantada.

Algunos miles de años antes
de que Moisés separara las aguas del Mar Rojo
y naciera en el Medio Este
el dios de las tres cabezas,
los choctaw danzábamos
en nuestras tierras infrarrojas.

Cuando finalmente las armas de los extranjeros
llegaron para apropiarse del Oeste,
Abuela supo del dios con tres caras
que anunciaba el caos.

Cuando éste llegó y frunciendo los labios
trató de besarla
ella le dio su buen baño:
"Tal vez ya olvidaste
que naciste de agua y mujer"
le dijo al darle la espalda y alejarse riendo.

Traducción y nota:
Hermann Bellinghausen

OCHO DETENIDOS EN XOCHICUAUTLA

PARA EL GOBIERNO Y LAS EMPRESAS LA LEY ES LO DE MENOS

ADAZAHIRA CHÁVEZ



L EMPEÑO de las autoridades del Estado de México por construir la autopista Toluca-Lerma a pesar de los ordenamientos judiciales que amparan a los comuneros de Xochicuautla contra el paso de la obra, se debe a que es la punta de lanza de desarrollos inmobiliarios e industriales, como plantas de empresas lecheras y la Coca-Cola, revela José Luis Fernández, del Frente de Pueblos en Defensa de la Madre Tierra.

El 3 de noviembre, por tercera vez en este año, elementos de la Secretaría de Seguridad Ciudadana del Estado de México —cerca de 600, de acuerdo con los testigos— entraron al bosque Otomí Mexica protegiendo a trabajadores de la empresa Autovan, SA de CV. Como en ocasiones anteriores, los comuneros subieron, acompañados por medios de comunicación, para solicitar a los enviados de la constructora los papeles que avalaran su presencia y la tala de árboles. Ante la negativa de los elementos del cuerpo de granaderos para dialogar, y ante la ausencia de avales para los trabajos de la autopista, los ñatho solicitaron que se retiraran, pero las máquinas comenzaron a avanzar. Después de realizar una valla humana para proteger las tierras, tres comuneros fueron aprehendidos. Al retirarse los medios de comunicación, cinco más fueron detenidos.

"Lo que pasa es que aquí los intereses son muchos. La autopista no va sola, hay otros proyectos diferentes en toda la zona del bosque, como en Huitzitzilapan", detalla el entrevistado. Entre las obras que invadirán el territorio de los ñatho están un club de golf y casas habitación "tanto residencial como de nivel medio y bajo, y de eso estamos seguros, ya vimos los documentos; es una ampliación de Santa Fe", denuncia. Además, "pretenden hacer plantas industriales. Y la carretera será el acceso para todos esos proyectos".

"Xochicuautla es una pueblo indígena que cuida los bosques desde antes de la llegada de los españoles, y en sus cuatro puntos cardinales hay santuarios sagrados muy importantes para la cultura: los cerros de La Verónica, La Campana, La Palmita y de Santa Cruz Ayotuxco", explicó al reportero Aldabi Olvera una habitante del pueblo, América Morales. En el año de 1951 se le concedió a los indígenas, por decreto presidencial, la propiedad comunal sobre un perímetro de mil 902 hectáreas y seis áreas de tierra.

La carretera de pago Toluca-Lerma, de cerca de 40 kilómetros y promesa del hoy presidente Enrique Peña Nieto cuando fue gobernador del Estado de México, afectará una porción de 22 kilómetros de bosque por más de 100 metros de ancho, que dificultará a los habitantes del lugar el libre tránsito, la recolección de alimentos y leña y el peregrinaje a sus lugares sagrados. Además, el bosque Otomí-Mexica es área natural protegida y santuario del agua de la subcuenca del Río San Lorenzo.

Desde 2011, habitantes de Xochicuautla y comunidades vecinas, como Ayotuxco, denuncian la tala de árboles en su territorio, incluyendo lugares donde nacen manantiales. Armando Hinojosa Cantú, dueño de la constructora, es señalado por los comuneros de Xochicuautla de ser un empresario "consentido" del presidente Enrique Peña Nieto. Ha ganado también la concesión de otros proyectos públicos en el Estado de México, como el tren suburbano Toluca-Observatorio "y de otra autopista por Atlacomulco", sostiene José Luis Fernández.



La Paz, Bolivia, 2014. Foto: Nadja Massün

La ilegalidad, avalada por la fuerza pública de Eruviel Ávila

El 14 de mayo del 2013, quince habitantes de la comunidad fueron detenidos por granaderos cuando intentaban parar los trabajos de la constructora en sus terrenos de cultivo, expropiados por Eruviel Ávila, gobernador del estado. Tres días después salieron de prisión, pero sus tierras ya fueron devastadas y cercadas. Fernández denuncia que además, el gobierno dividió a Xochicuautla, pues pagaron 40 mil pesos por cada comunero que votara a favor de la autopista.

En el amparo con número 647/2011, el Tribunal Colegiado de Toluca ordenó al magistrado del Tribunal Unitario Agrario con Distrito Nueve que anulara las asambleas que permitieron la venta y expropiación de algunas parcelas. En consecuencia, el aparcelamiento de las tierras comunitarias no es legal, y ninguna persona puede venderlas por su cuenta.

Desde entonces, los ñatho intentan impedir la entrada de la empresa. "La incursión de la constructora y de la policía es allanamiento de morada, además de otros delitos que han realizado, como la tala de árboles y la detención arbitraria de nuestros compañeros", explica el integrante del Frente.

El 27 de octubre, los indígenas interpusieron una demanda contra las empresa Autovan y la Secretaría de Seguridad Ciudadana por desacato al amparo y daño ambiental, después de que el 17 de octubre, los granaderos y personal de la empresa hicieron una incursión en el territorio protegido, donde Autovan taló árboles y comenzó el trazado del proyecto. La denuncia —que no ha tenido respuesta de las autoridades— no frenó a la constructora que, acompañada por la fuerza pública, entró de nuevo al bosque sagrado de los ñatho.

Los comuneros aprehendidos durante el operativo del 3 de noviembre, y liberados dos días después, son Armando García Salazar (delegado de la comunidad por usos y costumbres, y quien representa a los opositores a la autopista), Venancio Hernández, Domingo Hernández, Rosa Saavedra, Felipa Gutiérrez Petra, Mauricio Reyes Flores, Francisca Reyes Flores y Jerónimo Martínez. "Ya nos estábamos retirando y jalaron a los demás y al doctor Armando. Yo pienso que era el indicado, al que querían agarrar", declaró un testigo a *MásDe131*. El delegado es primo de David Ruiz García, comunero fallecido en los primeros días de enero, mientras cumplía la labor de representar a su pueblo ante las bases zapatistas, en el homenaje al asesinado Galeano.

La prisa por continuar los trabajos de la carretera a pesar de la ilegalidad de las incursiones tiene que ver, valora Fernández, con que los tiempos de la constructora "se están apretando".

Esto coincide con lo sucedido en Morelos y Puebla, donde las autoridades realizaron operativos para detener a opositores y proteger la entrada de la constructora Bonetti, encargada del gasoducto del Proyecto Integral Morelos, a pesar de que no cuenta con los permisos de las comunidades para realizar la obra.

"No hay nada que justifique su presencia aquí", insiste José Luis Fernández. "Son ellos los que están en la ilegalidad"

NÍ KANA YÓ NÍMA NDII/ INVOCAR EL ALMA DE LOS MUERTOS

JAIME GARCÍA LEYVA

NOSOTROS, EL PUEBLO DE LA LLUVIA (ñuu savi), honramos a las almas de nuestros muertos en Vikó Ndii: la fiesta de los muertos; en los últimos días de octubre e inicios de noviembre. Desde Ñuu ndii, el mundo de los muertos, las almas retornan para ayudar a los habitantes del Ñuu Yivi (el mundo de la gente). Vienen a compartir los alimentos y los productos cosechados. En la fiesta abunda la comida, las flores y el copal. Hay alegría, música y bebida, todo en un marco de respeto porque las almas vienen a hacer justicia y dar aliento y fuerzas a na savi para que continúen viviendo y resistiendo. Las almas procuran y protegen de las fuerzas negativas y las enfermedades. Otorgan bendiciones y velan por la comunidad. Procuran buenas cosechas y la salud. Las almas se manifiestan con el aire de las tardes, en la comida, en las velas, en el fuego, en los sueños y por medio de diversas señales.

Mii ndo nakoto ndo nuu ndi / Ustedes vean nuestro rostro
Nakoto ndo xi´in na / vean por ellos
naki´in ndo kiti / reciban a los animales
naki´in ndo kue´e / agarren la enfermedad,
naki´in ndo kuita / agarren la maldad,
vitin vaxi ndo koo justicia / ahora vienen para hacer justicia.
Ña ná taku tu´un / Que reviva la palabra
ña ná taku tachi / que reviva el espíritu
ña ná taku ndusu / que reviva la voz

Ta ni xinu xa´a / El que anduvo a pie
ta ni xinu kuachi / el que anduvo despacio
ta ni xi kuu komisari / el que fue comisario
ta ni xi kuu regidor / el que fue regidor,
ta ni xi kuu komandante / el que fue comandante,
ta ni xi kuu martomo / el que fue mayordomo,
ta ni xi kuu piscá / el que fue fiscal,

ta nika´an vii / el que hablaba bien,
ta nika´an latun / el que habló con belleza,
ta nika´an ndií / el que habló con claridad,
ta nika´an ndichi / el que habló con sabiduría,
ta nika´an xa´vi / el que hablo con consejos,
ta nika´an nuu banca, nuú mesa / el que habló ante la banca, ante la mesa.

Ánima ndee tu´un / Alma de palabra fuerte
ánima ndee tachi / alma de espíritu fuerte
ánima ndee tu´un / alma de palabra fuerte
ánima ndee tachi / alma de espíritu fuerte
ánima ndee tu´un / alma de palabra fuerte
ánima ndee ndusu / alma de voz fuerte

ta ní xi´i yichi / el que murió en el camino
ta ní xi´i ya´ya / el que murió en el camino real
ta ní xi´i ve´e kaá / el que murió en la cárcel.

Ta ní ni´in koachi / El que no tuvo problemas
ta ní ni´in tu´un ndo´o / el que no tuvo desgracias
ta ní ni´in tu´un nani / el que no tuvo palabras de amonestación
ta ní xini kivi / el que no vio los días
ta ní xini ñuu / el que no vio noche
ta ní xini kivi / el que no vio el día
ta ní xini kuiya / el que no vio el año
ta ní xuxa / el que maduró
ta ní xa´nu mil ciento kivi ñuu / el que creció mil cien días en el pueblo.

Ta ni xi ni´i tu´un / El que llevaba la palabra
ta ni xi ni´i tachi / el que tenía espíritu
ta ni xi ni´i tu´un / el que llevaba la palabra
ta ni xi ni´i tachi / el que tenía espíritu

Ta mii ndi un koo tu´un dí / Y nosotros no tenemos palabras
un koo tachi ndí / no tenemos espíritu
un koo tu´un dí / no tenemos palabras
un koo ndusu ndí / no tenemos eco

An koo na naa / Que no haya quien se oscurezca
An koo na nda´va / que no haya quien se apague
an ka´nu ndo tu´un / no quiebren la palabra
an ka´nu ndo tachi / no quiebren el aliento
an ka´nu ndo tu´un / no quiebren la palabra
an ka´nu ndo tachi / no quiebren el aliento
mii ndi na nda´vi sa´ya Ñuu Yivi / de nosotros humildes hijos del mundo.

Así, na savi muestran apego a su costumbre, mantienen el respeto entre sí y con las almas de sus ancestros, que los protegen en cada actividad. No hay temor, sólo respeto por los ancestros que vienen, conviven y los vigilan. Hacen y reafirman su costumbre e historia cotidiana en La Montaña de Guerrero y como sujetos del México contemporáneo. Las palabras son para que a na savi no se les "oculte el rostro", "no tengan vergüenza" y para "cumplir con la costumbre por el bien del pueblo"

NADJA MASSÜN NACIÓ EN LA ACTUAL República Democrática del Congo, de origen franco-húngaro, y vive desde 1983 en México, sobre todo en Oaxaca. Ha sido asesora de comunidades indígenas y campesinas, pero su actividad central desde 1999 es la fotografía, y después también el video documental. Ha participado en exposiciones en Bratislava, Eslovaquia; Budapest, Hungría; Harsewinkel, Alemania; Austin, Estados Unidos y La Habana, Cuba, además de múltiples exposiciones en Oaxaca. En 2011, recibió el Merit Award concedido por la revista *Black&White*. Dice Nadja de sí misma y su fotografía: "Lo que me atrae son los rostros, los gestos, los movimientos del cuerpo que remiten a un estado de ánimo y cuentan una historia. El paisaje es como la tela de fondo, su función en mi fotografía es enfatizar lo que intento: captar una mirada, una anécdota, un momento de gravedad, una interioridad que me hablan. Es el blanco y el negro lo que mejor corresponde —mas no exclusivamente—, a lo que quiero expresar en la fotografía. El blanco y negro revela la luz escurridiza que emana de una cara, un paso de danza, una escena. Soulages solía decir de una de sus pinturas totalmente negras que el negro está presente únicamente para reflejar la luz. Para mí el blanco y negro tiene ese poder de capturar y proyectar lo intangible".
Sus fotos tomadas en Bolivia resuenan entre lo individual e íntimo de los personajes, y ese ser comunitario que asoma en las esquinas de un país tan plenamente indio. Sus personajes, sean personas, grupos o calles, esquinas o plazas, el desierto o la inmensidad, adquieren una fuerza que nos impone una presencia evanescente que regresa y vuelve a regresar



La Paz, Bolivia, 2014. Foto: Nadja Massün

Jaime García Leyva, escritor ñuu savi originario de La Victoria, municipio de Xalpatláhuac, Guerrero. Historiador y antropólogo, ha sido locutor de XEZV La Voz de la Montaña, en Tlapa de Comonfort. Ha publicado *Historia de Abuelos* (1997), *Tlapa: origen y memoria histórica* (2002), *Pasado y Presente de la Cultura Mixteca* (2005), *Radiografía del Rock en Guerrero* (2005), *Adivinanzas en Mixteco, La lengua de la lluvia* (2005) y *Cultura y Sociedad del Municipio de Xalpatláhuac* (2008). Es miembro y asesor lingüístico de Ve´e Tu´un Savi (Academia de la Lengua Mixteca), que promueve el rescate, la promoción y la difusión de la lecto escritura de su lengua, así como la historia y cultura de los pueblos mixtecos de Oaxaca, Puebla y Guerrero.

JÓVENES CON CORAZÓN DE LUCHA



XUN BETAN

ZAPATA VIVE, LA LUCHA SIGUE, Zapata vive y vive, la lucha sigue y sigue: Palabras y consignas que recuerdo vivamente de mi infancia en las manifestaciones que en mi pueblo se daban, y que siempre marcaron ese lugar por los constantes ataques del gobierno con el fin de despojar de sus tierras a los campesinos, que celosamente las mantienen en régimen comunal. Por la organización de la comunidad y su lucha contra las diferentes estrategias del despojo de sus tierras, los gobiernos trataron de amedrentarla y acabar con la organización comunitaria matando a los líderes, encarcelando a unos y desapareciendo a otros, tal como ocurre con los jóvenes estudiantes y campesinos desaparecidos desde los años sesenta hasta la fecha.

Esos intentos del gobierno para despojar a las comunidades de sus tierras no han cambiado. Ahora lo viene realizando con las actuales reformas (energéticas, laboral, educativa) y las que se han dando en materia agraria, como lo ocurrido en 1992 con la reforma del artículo 27 y, al poco tiempo, la creación del programa Procede. En el discurso, la función de ese programa era garantizar el reconocimiento legal de las tierras, pero más que eso se centró en la privatización. La finalidad no era otra que dejar la vía libre a las grandes empresas para ocupar, despojar y apropiarse de las tierras para abrir zonas de explotación minera, petrolera y eléctricas, entre otros proyectos de "desarrollo". Todo eso forma parte del "Plan Mesoamericano". Del mismo modo, la reforma educativa sirve para que poco a poco desaparezcan las materias de humanidades, para reducir fichas de ingreso para las carreras de ciencias sociales, o para cerrar las Normales rurales. Con eso, obligan indirectamente los jóvenes a estudiar carreras técnicas para que después puedan servir como mano de obra a las empresas neoliberales.

La estrategia elegida para el despojo de las tierras ha sido provocar diferentes conflictos al interior de las comunidades. Mantener la división entre los pueblos y movimientos sociales garantiza la no organización y la indiferencia frente a las políticas de despojo. También, como medida de control de los pueblos y contrainsurgencia, están los apoyos y proyectos que de modo asistencialista se reparten a las comunidades. Otras formas de control que utiliza el Estado hacia las movilizaciones estudiantiles, campesinas, obreras, de mujeres, LGBTTI, y otros grupos en resistencia, son amenazas de muerte, hostigamientos, torturas, desaparición forzada y la muerte misma, como sucedió en Ayotzinapa, Guerrero, o como ocurre a estudiantes y campesinos desde hace años: basta recordar la matanza de estudiantes del 2 de octubre en Tlatelolco, las masacres en Chiapas –como la del 6 de octubre en Venustiano Carranza y la de Acteal el 22 de diciembre–, las de San Fernando (Tamaulipas) y Tlatlaya (Estado de México), entre otras muchas. Lo mismo sucede en Guatemala contra los pueblos indígenas: una muestra son los sucesos recientes en San Juan Sacatepéquez, con la muerte de once campesinos.

En todos los movimientos sociales, luchas y resistencias han estado presentes los jóvenes, hombres y mujeres que eran y serán siempre los motores de las grandes movilizaciones, porque son también los que le dan vida a las calles, las barricadas, el volanteo y las consignas, y con sus cantos nos guían a mantener la fe y la esperanza al son de un cambio social, un nuevo amanecer. Recuerdo a los jóvenes de mi universidad, que en las calles expresaban su coraje frente a la descomposición social, luchaban por obtener beneficios para los estudiantes, denunciaban la situación de empobrecimiento provocada por el sistema neoliberal y exigían la ampliación de matriculas y la reducción de los costos de inscripción.

El sistema neoliberal ha declarado sus enemigos a los jóvenes que luchan, se preparan, leen, estudian, trabajan y se preocupan por mejorar el sistema social frente a este modelo corrupto y mercantil que excluye las diversidades. El control que ha generado el Estado hacia este sector se expresa tanto en la violencia como en el alcoholismo, la drogadicción, el sometimiento y la manipulación en los medios de comunicación privados. Estos medios han sido una excelente herramienta del sistema para desviar la atención de algún suceso importante, como las reformas, las contaminaciones que dañan a la madre tierra, las muertes de mujeres, las agresiones y muertes a la comunidad homosexual, los ataques a los migrantes, el despojo de tierras a los campesinos.

Las manifestaciones que se daban en mi pueblo no se alejan de estas otras luchas que se dan en México y Guatemala, donde los proyectos neoliberales atentan contra nuestras tierras y nuestra vida. En los movimientos campesinos e indígenas, los jóvenes son imprescindibles para conservar la memoria de los abuelos, mantener y trabajar las tierras produciendo maíz, frijol y otros productos que se dan en la milpa. Esto, porque las nuevas políticas agrícolas generan otro tipo de agricultura, como sucede con el maíz mejorado y transgénico, los monocultivos, la construcción de represas y la apertura de zonas mineras: cosas que se proyectan en nuestras tierras sin consultar a la población, y muchos menos informar sobre sus consecuencias.

Estas luchas de los pueblos y los jóvenes son ejemplos para reflexionar y generar cambios en nuestra sociedad. Nos muestran que el modelo neoliberal no deja nada bueno para nuestra vida sobre esta Tierra. Recuerdo lo que mi abuelo me contaba respecto de los primeros maestros que llegaron al pueblo: venían de las Normales rurales y ayudaban a la comunidad porque la hacían de médicos, abogados, ingenieros y otras actividades, aparte de ser maestros. Eran personas conscientes y además trabajaban en la milpa y tenían sus hortalizas. Esa figura de maestros jóvenes era una amenaza a las estrategias del gobierno, por eso eran asesinados.

Frente a la criminalización de los movimientos y luchas sociales, es necesario organizarse y unirse en un solo camino y un solo corazón, sin guiarse por banderas políticas, ya que han desintegrado históricamente las movilizaciones sociales. No hay que perder de vista nuestra historia; eso nos ayudará a mejorar el caminar de nuestros pueblos. Los jóvenes siempre serán el motor de cambio en esta lucha social y para eso es importante reconocer que somos jóvenes con sueños



Expreso del Sur, Oruro, Bolivia, 2014. Foto: Nadja Massün

SOMOS JÓVENES CON SUEÑOS

Cuando nací, no sabía quién soy
Caminando en la milpa me encontré
Llegué a los brazos de mis abuelos
Hermosa tierra que guarda mi ombligo.

Caminé las montañas y canté al viento
Abrí las puerta de las nubes y del tiempo
Bebí agua de los ríos y de arroyos
Sembré flores y maíz en mis libros.

Bailé en las montañas y dibujé las estrellas
Leí los pueblos y escribí las injusticias
Grité a los corruptos y enfrenté el dolor
Abracé a mis hermanos y agarré el azadón.

No sabía quién soy
hasta que mataron a mis hermanos.
No sabía quién soy
hasta que nos quitaron nuestras tierras.
No sabía quién soy,
pero aprendí de mis abuelos a denunciar la tiranía,
a luchar por la libertad, la justicia y la dignidad.
Aprendía a decir: ¡hasta la victoria siempre…!

OY JVAYOJELKOTIK TA KUXLEJAL

Bak'in li ayane, mu jna' bu li liktal
ta xambal ta chobtik la kojtikin jba
lik'ot ta sk'ob jmuk'tatotak
lekil ch'ul balumil la snak'ben jmixik'.

Ch'ul ja'mal la jxan, la jk'ejinta ch'ul ik'
La jambe sti' ch'ul tok, la jambe sti' osilaltik
La kuch'be ya'lel ch'ul uk'um, ya'lel sat vo'
Ch'ul nichim, ch'ul ixim la jts'un ta jvun.

Ta ch'ul vits li ak'otaj, la jlok'ta ch'ul k'anal
La jk'oponta jlumal, la sts'ibabe xchopolal
Li avan ta stojol chopolal, la jta vokolil
La jmey jchi'iltak, la jtsak te jluke.

Mu jna' bu li liktal
Ja' to bak'in la smilik jchi'iltake
Mu jna' bu li liktal
Ja' to bak'in la spojik jlumalkotike
Mu jna' bu li liktal
Ja' no'ox la jchanbe jm'e jtot yavanel la'banel,
la jchanbeik sa'el kolel, lekilal xchi'uk ich'el ta muk'.
La jchan yalel: xkil jbatik ono'ox ta sbatel osil…!